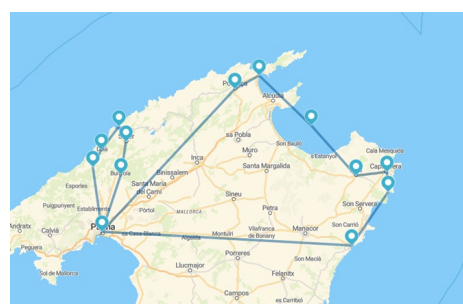




Islas Baleares (Mallorca), 5 Días · A tu aire en coche

Ruta por los Pueblos de ensueño

En el Mediterráneo hay una escapada perfecta. Una isla que rebosa contrastes complementarios: montaña y mar, paisajes y arquitectura, naturaleza y urbanidad, modernidad y tradición, gastronomía... Te proponemos una visita a este territorio mágico, que indudablemente te dejará con ganas de volver. Descubre su capital, con la Catedral y la Almudaina frente al mar, y su elegante casco antiguo, peatonal y repleto de tiendas y terrazas. Pasea por sus pueblos más emblemáticos, recorriendo sus callejuelas adoquinadas y pacientemente decoradas con flores, refugio de intelectuales y artistas de fama internacional. Piérdete en coche por sus carreteras del interior, entre campos verdes salpicados de casonas de piedra, y por sus rutas junto a la costa, con espectaculares vistas entre acantilados y calas de aguas turquesa. Visita puertos soberbios y cuevas de extraordinaria belleza. Mallorca es así de desbordante. Su atmósfera cosmopolita e internacional conviven con un ambiente rural auténtico, salpicado de tradiciones y matices. Descubre los pequeños placeres de la vida mientras recorres a tu ritmo la conocida como "Isla de la Calma".



Fechas de salida: Salidas desde Agosto 2026 hasta Julio 2027

Desde: Madrid, Valencia, Sevilla, Barcelona

Itinerario del viaje

● DÍA 1 · CIUDAD DE ORIGEN - CIUDAD DE PALMA

Salida del vuelo desde la ciudad de origen hasta la Ciudad de Palma. Llegada y recogida del coche de alquiler. Resto del día para disfrutar de la capital de las Islas Baleares, señorial y animada. Pasea por su casco antiguo, en su mayor parte peatonal, hoy restaurado casi por completo, repleto de comercios donde comprar recuerdos y de terrazas donde refrescarse. Callejea entre elegantes edificios, incluidos palacetes, muchos con originales patios interiores con cuidadas plantas que dan vida a lo inerte. Descubre la Plaza Mayor con sus múltiples terrazas y la Plaza del Ayuntamiento, con su magno edificio municipal y el famoso olivo centenario frente a él. Desemboca en el Parc de la Mar, a los pies de la Almudaina, con sus murallas y jardines, debajo de la imponente Catedral que desafía al mar. Recorre el paseo marítimo junto a la playa urbana por un lado y el cotizado puerto por otro. Encontrarás infinitos lugares para cenar y tomar una copa. La gastronomía autóctona es prolija: arròs brut, frito mallorquín, tumbet, sobrasada, empanadas, cocarrois... Y recuerda las ensaimadas, deliciosas en cualquier momento del día. Puedes ir a la zona de Santa Catalina, salpicada de interesantes locales donde se ha puesto de moda el "tardeo" (salir por la tarde a tomar algo e incluso bailar). No encontrarás el momento de irte a dormir. Alojamiento en la Ciudad de Palma.

● DÍA 2 · CIUDAD DE PALMA - VALLEDMOSA - DEYÀ - PUERTO DE SÓLLER - SÓLLER - BUNYOLA - CIUDAD DE PALMA

La Ruta de hoy es un clásico de Mallorca. Imposible irse de la isla sin visitar sus pueblos de interior más famosos y con más encanto y personalidad. El primer destino es Valldemosa, a 28 minutos en coche. El centro del casco urbano

es peatonal, con calles adoquinadas y casas de piedra. Puedes aparcar en las calles de la derecha de la carretera, en zona azul de pago, pero si andas unas pocas manzanas el estacionamiento es gratuito. Callejea y descubre los entrañables rincones de una villa donde residió el reconocido músico Chopin, y donde también moró el poeta Rubén Darío. Por ella pasaron otros poetas, pintores y escritores como Unamuno, Azorín, José Luis Borges o Santiago Rusiñol. Visita la Real Cartuja, monasterio originariamente residencia real, testigo de la relación de Chopin y George Sand. Los jardines, con cuidados setos y flores, simulan un laberinto donde a los niños les encanta esconderse. Puedes ver también el Palau del Rey Sanç, edificado por el rey Jaime II para su hijo. Aquí hay algunas terrazas y tiendas donde puedes entretenerte y, sobre todo, no dejes de tomar una horchata de la tierra, que en algún local aún hacen de forma artesanal a base de leche de almendras, limón y canela. Absolutamente deliciosa. Puedes acompañarla de la tradicional coca de patata, un bollo un poco dulce típico de Mallorca. Valldemosa tiene costa, conocida como Puerto de Valldemosa pese a no ser un puerto deportivo, simplemente una pequeña rampa. El descenso es muy pronunciado, por una interminable carretera, muy estrecha y llena de curvas. La playa, de cantos rodados, no tienen un atractivo especial, así que te recomendamos llegar sólo hasta el principio de la bajada y ver desde allí las vistas, porque eso sí merece la pena. Una estampa inolvidable. Continúa después por la bellísima carretera pegada a la costa hasta llegar a Deyà, a 17 minutos. Se le conoce como el pueblo de los artistas, porque aquí han residido numerosos pintores e intelectuales. Pero antes hay una parada obligada: el mirador de Sa Foradada. Se trata de una famosa roca sobre el mar, con un agujero en su extremo. Hay una excursión fantástica hasta ella, sólo posible a pie, cruzando una preciosa zona de olivos con formas increíbles. Son Marroig es una finca posesión del Archiduque Luis Salvador, cuya casa se puede visitar y donde suelen verse entrañables burros. Unos kilómetros antes, también es interesante el Monasterio de Miramar, fundado en 1276 por Ramón Llull, donde en 1485 se instaló la primera imprenta de la Isla y fue comprado por el Archiduque en 1872. En su capilla hay una estatua de la Virgen, esculpida en mármol, regalo de la emperatriz de Austria, Sisi, y otra obsequio del Papa Pío IX. La Ruta de vuelta hasta Sa Foradada, con ascenso de fuerte desnivel, puede resultar dura, así que piénsalo antes. En cualquier caso, desde el mirador donde está el parking puedes hacerte una bonita foto de recuerdo con la roca detrás. En Deyà es imprescindible callejear sobre sus adoquines, entre casas con cientos de macetas con flores colgando de sus fachadas, visitar su capilla con su hermoso órgano, los cañones que apuntan al infinito y, desde luego, su famosísimo cementerio, con vistas inmejorables. Restaurantes y varias tiendas de arte complementan la oferta turística. Puedes acercarte a Cala Deyà, hermosa pero pequeña y generalmente abarrotada. Hay un único chiringuito sobre el mar, donde se puede comer paella y otras especialidades, aunque la ubicación privilegiada y la exclusividad disparan los precios. Prosigue por la carretera de la costa hasta Puerto de Sóller, a 25 minutos, un lugar con un talante especial, señorial y con vestigios de un turismo que, en el pasado, atrajo a muchas familias francesas a veranear junto a su mar. La playa, de arena, tiene todos los servicios y su paseo marítimo, salpicado de restaurantes, terrazas y tiendas, está siempre rebosante. Aquí suele haber kayaks de alquiler. Si dispones de tiempo y te gusta navegar, el recorrido es maravilloso. Saliendo del puerto a la derecha, después de un buen trecho remando, llegarás a una zona más amplia donde una curiosa cueva navegable. Lo ideal sería que te lleves una linterna, pues es más profunda de lo que uno intuye desde fuera. Unos kilómetros más allá está la garganta en la que desemboca el Torrent de Sa Mora. Imponentes paredes de roca, altas y muy juntas, por las que es posible meterse con la piragua. Para los poco aventureros, el puerto en sí es una alternativa ideal. El paseo al atardecer es mágico, con sus luces y sus barcos reflejados en un agua que parece un espejo. Aquí o en el casco urbano, a 15 minutos en coche, puedes degustar uno de los famosos helados de Sóller, de múltiples y originales sabores. El centro histórico tiene algunos interesantes edificios modernistas, como el del Banco de Sóller, con fuerte influencia de Gaudí, además de su vetusta estación de tren, hoy utilizada por un ferrocarril turístico, de madera, que hace el trayecto desde la Ciudad de Palma. Continúa hasta Bunyola, a 20 minutos, atravesando el túnel. Este pueblecito es simpático, pero su principal valor es su entorno natural, conocido como la Comuna de Bunyola, una montaña de abundante vegetación, un verdadero pulmón para la Isla. Numerosos turistas la visitan para recorrerla andando o en bici, por lo que el Ayuntamiento ha empezado a restringir el acceso de vehículos, previo pago, además. Otro lugar interesante de este término es la possessió conocida como "Raixa", que la Administración adquirió hace algunos años. Lo bueno es que se ha restaurado y ahora permite visitas, gratuitas y generalmente en horario de mañana. Sus jardines, estatuas, fuentes, miradores y su gran embalse repleto de enormes carpas merecen un paseo. Si está cerrado, igualmente vale la pena darse una vuelta por los alrededores, por una finca privada, pero con derecho de paso. Acaba el día en la Ciudad de Palma, paseando por el Borne y las Ramblas. Alojamiento en la Ciudad de Palma.

● DÍA 3 · POLLENSA - PUERTO POLLENSA - FORMENTOR - ALCUDIA

Salida hacia el norte de la isla para llegar a Puerto Pollensa, a 45 minutos. Esta villa te impactará. Tiene un halo singular, tranquilo y sosegado pese a su elevado turismo. Su paseo junto al mar es indescriptible, sobre agua quieta y transparente que te hace dudar de su existencia, con pinos de troncos torcidos desafiando el pavimento. Veleros y yates soberbios, frente a villas antiguas, algunas con torreones, dan un toque glamuroso a este lugar, donde una base militar pone fin al recorrido y sirve de protección improvisada a la posesión privada quizá más bella de la isla, conocida como La Fortaleza. Esta propiedad, con diversas viviendas y un anfiteatro, fue concebida en el siglo XVII como punto de defensa frente a los piratas y, a principios del siglo XX, fue comprada por el pintor argentino Ramaugé, quien la transformó en residencia de lujo. Continúa la Ruta por una carretera de unos 20 kilómetros, tan hermosa como angosta, inundada de meandros. Hay un paro obligado en el mirador que hay poco después de abandonar Puerto Pollensa. Te darás cuenta de su ubicación por los numerosos coches aparcados. Recorre a pie el corto trayecto, con algunas escalinatas, y divisa la inmensidad del mar desde lo alto de los acantilados. Uno de los escenarios destacados de la isla. Continúa hasta la costa, donde ricos propietarios disponen de lujosos chalés a pie de mar y donde un hotel ocupa parte de la costa. Puedes aparcar en la entrada, previo pago. Imposible irse sin darse un baño en esta zona. Después de visitar el faro de Formentor, toma el camino de regreso para llegar hasta Alcudia, a 50 minutos, donde hoy te proponemos pasar la noche. Esta ciudad, cuyo puerto es también muy animado, posee algunos rincones de costa fantásticos, como La Victoria, con su ermita y sus calas, o Aucanada, frente a un campo de golf con vistas de ensueño. Dispones de una oferta amplísima para cenar en esta zona turística. Alojamiento en Alcudia.

● DÍA 4 · ALCUDIA - ARTÁ - CAPDEPERA - CANYAMEL (CUEVAS DE ARTÁ)/PORTO CRISTO (CUEVAS DEL DRAC) - CIUDAD DE PALMA

Ponte en marcha hacia Artá, a 50 minutos, un pueblo que conserva las señas de identidad de la Isla. Aquí puedes visitar su recinto amurallado y el templo de Sant Salvador, su poblado talaiótico (por 2 euros) y el Parque Natural del Levante, que también pertenece a Capdepera, a 13 minutos, donde te recomendamos acercarte a su Castillo y, si el tiempo acompaña, a sus maravillosas calas. A seis minutos en coche tienes Cala Agulla, un poco más al norte, y a 10 minutos más, Cala Mesquida. Ambas son de aguas cristalinas, rodeadas de belleza salvaje, entre dunas, pinos y arbustos. Combinan arena blanca y algunas rocas. Si sigues hasta Canyamel, además de su bella playa, puedes visitar las Cuevas de Artá, a 15 minutos, con numerosas cámaras interiores de nombres llamativos: Infierno, Purgatorio y Paraíso; en esta última hay una stalagmita de 22 metros de altura. Las vistas a la salida de la gruta son espectaculares. Una gigantesca puerta natural, elevada, que muestra la inmensidad del Mediterráneo. Cerca, en Porto Cristo, a unos 25 minutos, hay otras cuevas, las del Drac, las más famosas de Mallorca. Estas presentan más stalactitas y stalagmitas, pero ambas tienen un encanto especial. Música, luces y agua, además de un paseo en barca, cierran una esfera mágica. A 5 minutos de éstas, están otras conocidas Cuevas, de Hams. Puedes elegir o hacer un maratón de espeleología. En cualquier caso, consulta los horarios porque hay diferentes opciones de entrada y el cierre suele ser sobre las 17h. El precio ronda los 15 euros. Retoma la Ruta de vuelta a Palma, a una hora en coche. Llegarás a la ciudad por el este, por la autopista del aeropuerto. Si dispones de tiempo, te proponemos dar una vuelta por el agradable paseo marítimo que une Ciudad Jardín, El Molinar y Es Portixol, que posee un concurrido carril bici, donde es frecuente ver gente patinando, andando en bici o practicando running. Hay varios clubs náuticos y otras terrazas donde podrás degustar buen marisco y pescado, con un delicioso vino de la tierra. Alojamiento en la Ciudad de Palma.

● DÍA 5 · CIUDAD DE PALMA - CIUDAD DE ORIGEN

Presentación en el aeropuerto con suficiente tiempo de antelación para devolver el coche de alquiler y vuelo de regreso a la ciudad de origen.

Llegada. Fin del viaje y de nuestros servicios.

Tu viaje incluye

Tu viaje incluye

- | | | |
|--|---|--------------------|
| ✓ Vuelo de ida y vuelta. | ✓ Estancia en el hotel seleccionado en Palma de Mallorca. | |
| ✓ Régimen seleccionado en Palma de Mallorca. | ✓ Estancia en el hotel seleccionado en Bahía de Alcúdia. | |
| ✓ Régimen seleccionado en Bahía de Alcúdia. | ✓ Coche de alquiler. | ✓ Seguro de viaje. |

Tu viaje no incluye

- ✗ Posible pago de peajes.

Destinos visitados

Palma de Mallorca



Valldemosa



Deià



Puerto de Sóller



Soller



Bunyola



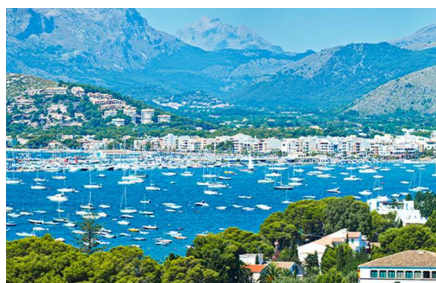
Pollensa



Puerto Pollensa



Bahía de Alcúdia



Artà



Capdepera



Canyamel



Porto Cristo



Notas importantes

- Las habitaciones triples en Europa son generalmente habitaciones con dos camas individuales o una doble, en las que se instala una cama plegable para acoger a la tercera persona, con las consiguientes molestias que ello supone, por ello, desaconsejamos su uso en la medida de lo posible.
- La hora de entrada al hotel el día de llegada depende de cada establecimiento, pero en ningún caso será antes de las 15h, salvo que se indique lo contrario.

- Las excursiones y visitas sugeridas para cada día son orientativas, pudiendo el viajero diseñar el viaje a su medida, de acuerdo a sus gustos y necesidades.
- La tarjeta de crédito está considerada una garantía, por lo que, a veces, su uso es imprescindible para poder registrarse en los hoteles.
- Normalmente los hoteles disponen de cuna para los bebés. De lo contrario, tendrán que compartir cama con un adulto.
- Para la recogida del coche de alquiler se requerirá una tarjeta de crédito (no de débito) a nombre del titular de la reserva, quien además deberá ser el conductor principal del vehículo.
- Consultar documentación necesaria para entrar a los destinos visitados y para el tránsito en los países en los que se realicen escalas aéreas.